

## LAS 10 CRISIS HUMANITARIAS MÁS DESATENDIDAS DE 2009 (VI)

### SUDÁN.- Emergencia médica en el Sur y en Darfur

Las emergencias médicas y humanitarias persistieron durante 2009 en varias regiones de Sudán. Además de la crisis que persiste en Darfur, la situación para la población del sur de Sudán se deteriora debido al aumento de la violencia, los brotes de enfermedad y el **escaso o nulo acceso a la asistencia médica**.

Casi cinco años después de que el Acuerdo de Paz terminase con varias décadas de **brutal guerra civil**, las necesidades médicas en todo el sur de Sudán siguen en niveles de emergencia, y las crecientes tensiones están derivando en una precaria seguridad. A lo largo del año, los violentos enfrentamientos intercomunitarios en los estados de Jonglei, Alto Nilo, Warrap y Lagos se saldaron con **cientos de muertos y miles de desplazados**. Los ataques esporádicos del grupo rebelde ugandés Ejército de Resistencia del Señor (LRA) contra poblaciones cercanas a la frontera congoleña (e incluso en el interior del país vecino) provocaron la **huida de miles de sudaneses** que, junto con los refugiados congoleños, cruzaron la frontera para refugiarse en Ecuatoria Occidental.

Este recrudecimiento de la violencia tiene como telón de fondo las **devastadoras consecuencias de la guerra civil** que terminó 2005. Hoy en día, **casi tres cuartos de la población del sur de Sudán carece de acceso a los servicios de salud más básicos**. Durante todo el año, **MSF trató a miles de personas por desnutrición, malaria y tuberculosis, y sarampión, cólera y malaria también son habituales**. Asimismo, MSF tuvo que responder a **brotes de cólera** en los estados de Bahr-el-Ghazal Norte, Jonglei, Warrap y en la capi-tal, Juba, y a un brote de kala azar en Jonglei y Alto Nilo.

Por su parte, la población en Darfur también se enfrenta a una situación extremadamente precaria. En 2009 continuaron la violencia esporádica y los enfrentamientos a causa de los recursos. **Millones de personas siguen desplazadas y requieren asistencia externa**, y el trabajo humanitario se hizo aún más complicado tras la expulsión por parte de las autoridades sudanesas de trece agencias internacionales (incluidas dos secciones de MSF) y otras tres sudanesas, en respuesta a la orden de arresto emitida por la Corte Penal Internacional contra el presidente Omar al Bashir por crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Al crearse la CPI, MSF adoptó una política interna de abstención de cualquier tipo de colaboración, basada en **el reconocimiento de que las actividades humanitarias deben ser ajenas a cualquier riesgo de presión política y judicial**.

Los trabajadores humanitarios que continúan en el terreno luchan por prestar una asistencia médica significativa, aunque la inseguridad generalizada y los secuestros reducen sus posibilidades de evaluar nuevas necesidades, particularmente en las áreas rurales a las que muchas veces la asistencia no llega. Responder a las necesidades en curso de cerca de **dos millones de personas en campos de desplazados** es también un enorme desafío. MSF sigue comprometida con la **asistencia médica imparcial**.